



Evaluación de cojeras en vacas lecheras



Introducción

La cojera es una marcha anormal resultante de una lesión, enfermedad o molestia en una o más pezuñas y/o extremidades, que hace que el animal reduzca la presión sobre la pata o extremidad dolorida. Los trastornos podales son la causa más común de cojera. Las cojeras que no tienen su origen en la pezuña pueden deberse, por ejemplo, a traumatismos, artritis o roturas musculares.

En la producción de vacuno lechero, la cojera es una patología importante. La prevalencia de vacas cojas es de hasta el 30% mundialmente, con más del 70% de vacas cojas en algunos rebaños. Es el tercer trastorno sanitario más común, después de la mastitis y los trastornos reproductivos. La cojera causa dolor e incomodidad y, por tanto, compromete el bienestar de los animales afectados.

Los casos de cojera suelen clasificarse como infecciosos (por ejemplo, dermatitis digital, dermatitis interdigital, flemón interdigital [también llamado panaritium o pododermatitis necrosante]), no infecciosos (por ejemplo, ulceración de la planta, enfermedad de la línea blanca, laminitis), o ambos. En las vacas lecheras, se dan tres enfermedades principales en los rebaños: laminitis subaguda o crónica, dermatitis interdigital y dermatitis digital. Ocasionalmente, puede producirse una herida por punción en la pezuña y causar un absceso subsolar. Las vacas pueden verse afectadas por más de una lesión.

Por lo general, las lesiones y las circunstancias en las que se produce la cojera son fácilmente identificables, por lo que el tratamiento puede aplicarse rápidamente. En Europa, la cojera infecciosa suele ser menos prevalente que la no infecciosa (prevalencia a nivel de vaca, < 3 % frente a 16-46 % de vacas).



Requisitos legales

La Directiva 98/58/CE del Consejo, relativa a la protección de los animales en las explotaciones ganaderas, establece que los animales enfermos o heridos deben ser atendidos sin demora.

“Todo animal que parezca estar enfermo o herido deberá ser atendido adecuadamente sin demora y, cuando un animal no responda a esos cuidados, deberá obtenerse asesoramiento veterinario lo antes posible. Cuando sea necesario, se aislará a los animales enfermos o heridos en un alojamiento adecuado que disponga, en su caso, de lechos secos y confortables.”
(Anexo, párrafo 4.)



Método

El estado de cojeras de un rebaño bovino puede definirse mediante la prevalencia de cojeras y la identificación de los principales tipos de cojeras (infecciosas, no infecciosas o ambas). Entonces se pueden identificar las causas de las cojeras y poner en marcha un plan de acción.




Durante la visita a la explotación, un inspector debe ser capaz de evaluar la prevalencia de cojeras utilizando medidas basadas en los animales (véanse las páginas siguientes) y recabar información sobre los principales tipos de cojera en el rebaño, así como comprobar que se aplican las medidas preventivas y correctoras pertinentes para el tipo de cojera más común en la explotación.



Evaluación de la prevalencia de cojeras

La prevalencia de cojeras en un rebaño puede determinarse observando el modo de andar de las vacas que caminan (evaluación dinámica). Alternativamente, la cojera puede detectarse en vacas atadas o inmóviles observando su postura de pie (evaluación estática).

La evaluación dinámica requiere la movilización de las vacas una por una en un pasillo largo y plano con suelo sólido no resbaladizo y libre de obstáculos. Debe observarse la marcha del animal. Las cojeras moderadas y graves pueden distinguirse como se indica en la tabla siguiente (*adaptado de Welfare Quality, 2024*):

Nivel de cojera	Ejemplo
<p>No hay cojera</p> <p>Compás de los pasos (ritmo temporal) y carga del peso igual en las cuatro patas.</p>	 <p>© SLU/STAAF LARSSON, Birgitta</p>
<p>Cojera moderada</p> <p>Ritmo temporal imperfecto en la zancada que provoca una cojera.</p>	 <p>© VETAGRO-SUP/LEDOUX, Dorothée</p>
<p>Cojera severa</p> <p>Fuerte reticencia a soportar peso sobre una extremidad o más de una extremidad afectada.</p>	 <p>© VETAGRO-SUP/MOUNIER, Luc</p>

En vacas cojas también se pueden observar pasos más cortos y balanceo de la cabeza.



La evaluación estática tiene como objetivo identificar vacas cojas mediante los siguientes indicadores:

- Apoyo parcial de un pie (uno más que otro), desplazamiento del peso hacia un lado y/o curvatura de la región dorsal para aliviar la extremidad afectada.
- Mantenerse de pie con la punta de la pezuña en el borde de un escalón (para evitar la carga del peso sobre un pie/parte del pie).
- "Pisoteo" (movimiento repetitivo de las patas): desplazamiento frecuente del peso entre las patas o movimientos repetidos de la misma pata (también puede deberse a nerviosismo, presencia de moscas o anticipación de la alimentación).
- Resistencia a soportar peso sobre una extremidad durante el desplazamiento.
- Rotación del pie, es decir, el eje del pie se desplaza fuera de una línea virtual paralela a la línea central del cuerpo.

La evaluación estática puede no permitir la detección de cojeras leves. Una vaca que muestre al menos un signo relacionado con la cojera (excepto la rotación del pie) debe considerarse severamente coja.

Indicadores de cojera en vacas atadas

Pata en descanso	De pie al borde de un escalón	Movimiento repetitivo de las patas	Rotación de los pies
 <p>© SLU/STAAF LARSSON, Birgitta</p>	 <p>UNIVERSIDAD DE BRISTOL/LEACH, Katharine</p>	 <p>UNIVERSIDAD DE BRISTOL/LEACH, Katharine</p>	 <p>© VETAGRO-SUP/LEDOUX, Dorothée</p>



Referencias

Leach, K. A., & Whay, H. R. (2009). The Welfare Quality lameness control programme for dairy cattle: Resources to help farmers and advisors tackle lameness problems in dairy herds. *Welfare Quality Series*, 14, 1-56. <https://www.welfarequalitynetwork.net/media/1122/wqr14.pdf>

Welfare Quality. (2024). Assessment protocol for dairy cows. <https://www.welfarequalitynetwork.net/media/1319/dairy-cattle-protocol.pdf>